

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administración: FERNANDO O. PIA

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. y 2 a 5 p. m.

Teléfono: La Cooperativa núm. 630

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20

No se pagan ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Bahado 22 - Stos. Demetrio, Horacio y Zenón, nra. *Virgen*.

Domingo 23 - 17 de Adviento. Stos. Gervasio, Basilio y Evaristo, nra. Sta. Victoria, *vg. m.*

Lunes 24 - Stos. Gregorio, pbro. y *mr.* Pablo y Cephalo, *mr.* y *Delia*. - *Abstinencia* - *Cierran las Tribunales*.

Martes 25 - La Natividad de N. S. Jesucristo. El beato Pedro Maurício, abad; Sta. Eugenia, *vg. m.* y *Anastasia*, *mr.*

Miércoles 26 - Stos. Esteban, protomártir y Matiano, *mr.* Dionisio, papa y mártir.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 22 DE DICIEMBRE DE 1906

Insistencia necesaria

A pesar de ser explícitas y terminantes las declaraciones del Supremo Jefe de los católicos sobre la conducta que deben seguir en los tiempos modernos todos los fieles hijos de la Iglesia de Cristo, hay necesidad, bien imperiosa por cierto, de insistir sobre tan interesante y trascendental cuestión. Reconoce el Sumo Pontífice ocupándose repetidas veces y con distintos motivos de la acción que las circunstancias imponen a los católicos y recomendando se hable con frecuencia de la acción social de la Iglesia (1).

Claro es que después de las instituciones concretas en manos de las cátedras Apostólicas nada nuevo puede decirse acerca de la acción social de los católicos y por ello la labor de cuantos con criterio católico escribimos ha de ser de mera divulgación de ese programa de acción social cristiana contenido en los dos documentos pontificios, explicado por otros Jerarcas de la Iglesia y llevado a la práctica por beneméritos católicos.

Evidencia la necesidad de esa labor el hecho, bien doloroso por cierto, de no haber pasado de ser la mayor parte de los católicos, meros espectadores de los trabajos realizados por una exigua minoría.

Y puesto que unos por infundada preocupación, hija la mayor parte de las veces de fácilmente vencible ignorancia, y otros por censurable afecto al dulce no hacer nada, se mantienen alejados del movimiento social católico que se opera en el mundo, forzoso es trabajar por desvanecer aquellas preocupaciones y concluir con esta funesta apatía que todo lo invade para lograr sean cada vez más nutridas las filas de los católicos de acción y más seguro su triunfo que consistirá en inocular de nuevo en todas las clases sociales, hoy paganzadas y perversas, el virus regenerador de la doctrina social del Evangelio.

Hay, pues, que esforzarse por sacar de su inacción a los que dispuestos a vivir en la lamentable pasividad contemplan con indiferencia la vida de los progresos del mal, los avances de los enemigos de la Iglesia, la conquista de ventajosas posiciones por los perturbadores de la sociedad, sin estrecharse ante tamaños males ni contribuir en lo más mínimo a evitar la horrorosa catástrofe que se avecina y que será inevitable si cuantos llevan arrastrada en su corazón la consoladora y confortante fe del Redentor del género humano no se lanzan a la lucha puesta la confianza en Dios y obedientes y sumisos a las legítimas autoridades colocadas por Cristo en la tierra para dirigir a los que le confían.

La acción social es una necesidad y no debe ser mirada con la desconfianza característica de algunos que, excesivamente apeados a la tradición, consideran la poca conformidad con la doctrina eminentemente conservadora de la Iglesia. ¡Funesta preocupación que mantiene alejados del

campo en que se libra la batalla más decisiva de los tiempos modernos a los que obligados están a prestar su concurso para disputar el triunfo a los verdaderos enemigos del orden social y de la Iglesia.

La vida moderna exige formas nuevas de acción católica.

Circunstancias mil, propias de los tiempos por que atravesamos, exigen que la doctrina eterna e inmutable de la Iglesia se difunda por medios nuevos, y que, así como en otros tiempos se promovían cruzadas con las armas de la guerra para conquistar infieles, convertidos y atraerlos al seno de la Iglesia, hoy se promuevan cruzadas con las armas de la paz para conquistar o mejor dicho reconquistar al pueblo que en su mayor parte se va echando en brazos del socialismo y del anarquismo. Tengán en cuenta que según sea el enemigo así tienen que ser las armas que se empleen para combatirlo y que hoy el enemigo más formidable y temible es el socialismo-anarquismo. Para luchar contra él hay que oponer a sus asociaciones otras asociaciones, a sus publicaciones periódicas otras que contrarresten su acción.

Hay, pues, que oponer propaganda a propaganda (1) demostrando al pueblo por escrito, de palabra y sobre todo con obras, no sólo cuán engañosas son las promesas de esos falsos sistemas sino, sobre todo, que la Iglesia es la más solícita madre de los menesterosos, que la doctrina católica informando las ciencias, la legislación, las relaciones entre amos y criados, entre gobernantes y gobernados, entre ricos y pobres y de los mismos proletarios entre sí, es la que más seguramente y sin engaños ha de hacer la felicidad de las clases populares, y que los católicos verdaderos tienen que ser los mejores, más abnegados y generosos defensores de las clases sociales más necesitadas de tutela y amparo.

Para conseguir eso hay que acercarse al pueblo y mostrarle no sólo la hermosa doctrina social de la Iglesia, sino además los sublimes frutos prácticos de la misma. Hay que convencerse de que con decir que es erróneo y utópico el sistema socialista, con hablar de sus interiores contradicciones, etc., nada práctico se consigue cerca del pueblo. Lo que tenemos que hacer es disputar a los socialistas el monopolio de protección del pueblo que se arrogan y constituirnos en verdaderos directores de las clases populares.

Los obreros católicos

y la persecución en Francia

He aquí las notas enviadas por el Consejo Superior de los Círculos de Obreros a los cardenales Merry del Val y Richelieu, con motivo de la infame persecución religiosa que sufre en Francia la Iglesia católica:

Montevideo, Diciembre 20 de 1906. A su Eminencia el Cardenal Merry del Val, secretario de Estado de la Santa Sede.

Eminencia:

Los sucesos que actualmente afligen a la Iglesia de Francia, han repercutido dolorosamente en el Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros de la República Oriental del Uruguay que, con este motivo, ha creído de su deber renovar una vez más ante el Soberano Pontífice su inquebrantable adhesión a sus doctrinas y a sus altas y sabias decisiones.

Quiera en consecuencia Vuestra Eminencia, dignarse hacer llegar hasta el Vaticano estos sentimientos de filial amor, que formuló este Consejo interpretando el unánime sentir de todos los obreros católicos del País, y que son a la vez protesta enérgica contra la violación y desoimiento de los inalienables derechos de la Iglesia, que una vez más saldrá triunfante.

(1) La necesidad de la propaganda va siendo cada vez más sentida. El Pueblo, órgano de la Acción social católica, de Bilbao, anuncia el comienzo en breve de una activa campaña de propaganda antisocialista, antieconómica y anticlerical en la celebración de mítines, conferencias y veladas. (Noticia inserta en el número de 21 de Julio último de la revista católica de Madrid La Lectura Dominical).

fante de la dura prueba a que se le somete y nuevamente probará ante el mundo que contra ella no prevalecerán jamás sus innobles enemigos.

Digneos Su Eminencia aceptar el homenaje de nuestra profunda veneración. — Luis Pedro Lengua, presidente — Juan Natalio Quagliotti, secretario.

Montevideo, Diciembre 20 de 1906. A su Eminencia el Cardenal Richelieu, Arzobispo de París.

Eminencia:

El Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros de la República Oriental del Uruguay, vivamente impresionado ante la noble entereza con que la Iglesia de Francia soporta la dura prueba a que sus enemigos la someten en estos momentos, acordó dirigir a Vuestra Eminencia sus humildes protestas de respeto y adhesión, uniéndolas a las que el mundo entero os prodiga ejemplarizado por vuestra rectitud que cubre de gloria a la Iglesia de Francia y de confusión a sus implacables enemigos.

Digneos Eminencia aceptar estas protestas y el homenaje de la profunda veneración de vuestros respetuosos servidores. — Luis P. Lengua, presidente — Juan Natalio Quagliotti, secretario.

Círculos C. de Obreros

CÍRCULO DE MONTEVIDEO

NUEVOS SOCIOS

Fueron admitidos en la sesión del 12 del corriente los siguientes:

Adifos — Juan Brasini presentado por Luis Graessano; Antonio Vila, Antonio Roberto, Miguel Cavazetto y Manuel Aguiar por Juan Callegaro; Francisco Leone, Celestino Pereyra, Doodato Manfili, José Bruno y Juan Baratti por Ernesto D'Antuoni; Miguel Castelli por Francisco Massey; Sebastián Frazer por Laurelina Alvarez; Joaquín García por Antonio Colomina; Domingo Gomez por Pedro Brocca; Cayetano Mazzotti por Blas Espósito; Juan Valente por Juan Mosconi; Agustín J. Rapallo por Santiago A. Bozzo y Florentino García con pase del Círculo de Minas.

Inscripción — Sara Bermudez presentada por Esperanza Mulo; Anita Cabrera por Margarita Menz; Guillermina Mallo por Teresa S. de Mallo; Inés A. Marone, Estrella Z. de Pose por Gorán Vidal, María Van-ro por Eduardo P. Donadini, María B. Visoso por Elida R. driguez y Juana Z. de Pose por Pedro Cuneo.

Sesión del 19 de Diciembre.

Cooperar — Estevan Ollataguerro presentado por Pedro Carco.

Adifos — Alfredo Percevali por D. Enrique Ray; Lorenzo Alvarez por Francisco Massey; Julio Balmori por Pedro Cuneo; Antonio Loucos por Juan L. Cuneo; Florio A. Gabulli por Félix Perez y Perez; Faustino Pose por Jesús Pose; Luis Paulenti por Juan Callegaro; Enrique Sanchez por Pedro Invernizzi.

Inscripción — Rosa Dufor, Catalina A. de Romay; Rosa Romay Aruti presentadas por Teresa Ordoñez, Juana P. de Barrozo y Matilde Villanova por Ramón Pérez, María L. de Sanchez por Pedro Invernizzi; Catalina B. de Parro y Antonio Parro por Juan Sarrore (hijo) Matilde Peña Jacinta; Peña por Francisco Peña; Esperanza Monendez y Agustina Anco por Pedro Cuneo; Ignacia Juregui; Manuela Iglesias por Manuela Latorre; Soledad Collazo y Carmelo Enos por Juan Callegaro.

Como las hojas

Sr. director de EL AMIGO DEL OBRERO.

Mi querido amigo:

No habrá dejado de llamarme a Vd. la atención el que hasta hoy no se me haya ocurrido hablarle algo sobre la Campaña que con Tina de Lorenzo a la cabeza trabaja actualmente en el Uruguay.

Qué quiere Vd., amigo mío; no todo lo hace en el mundo la buena voluntad, o mejor dicho, hay buenas voluntades que no lo abarcan todo; y precisamente nos vemos con frecuencia a desentender algún deber de menor cuantía en favor de otro deber de orden primordial. Cuanto más alto la cuestión que se presenta esta vez algo complicada y hasta escabrosa, con motivo de haber metido hasta las damas católicas en el asunto; y al meterlas en honduras no hubiésemos salido del paso con cuatro plumas a la carrera.

Me decidí, no obstante, a recoger al vuelo alguna impresión y ocupé anoche un millón de las de abajo, (que conjetura de los de abajo). Al pararse no voy más, desde aquella noche que perdí un sombrero) para preanunciar el famoso drama de Glocosa, titulado «Como le fogles». Yo lo había oído nombrar mucho, pero

no lo conocía. Y como está uno tan acostumbrado a que lo que aplauda el gran mundo resalte un desecado, la verdad es que entré en el teatro con cierto recelillo. Pero luego me arrepentí. No de haber entrado, sino del recelillo.

Porque la compañía vale los dos pesos.

Y la obra de Glocosa vale un millón.

Ya lo creo que lo vale!

¿No la condes Vd.? Pues yo lo recomiendo que no se meta en verla. Quizás sea de las pocas impresiones buenas que se lleve Vd. de este mundo.

Es notable; es grandioso; es soberbia.

Es de las que a mí me gustan. De esas que resuelven una cuestión profundísima de la vida humana y hacen resaltar una verdad que es un monumento. De esas que al resaltar en el aire como un fatigazo, hacen bajar temblando la cabeza de todo el público y lo hacen sentir, y lo hacen pensar y lo hacen mirar a sí mismo y ver por dentro y por fuera con toda su soberbia encanecida y todas sus aberturas ruindas.

Do esa, do esa es la obra de Glocosa.

¡Ah, mi querido amigo! ¡No puede Vd. figurarse lo que yo gozaba anoche, al mirar a mi alrededor y ver y pensar que todo aquello que pasaba y decían en las tablas lo estaban viendo y oyendo tantos y tantos caballeros que sentirían llegar a sus rostros el azote de aquellos oleajes valientes que les quitaban la máscara y les mostraban el polvo...

El salpicon les alcanzaba a muchos.

¡Ya lo creo! A muchos de esos que Vd. ve pasearse por las tardes por la calle Sarandí, de plaza a plaza, tirando lo que no ganan y pretendiendo lo que no merecen. A los bonitos, a los encantadores, a los encapitados elegantes.

A esa camilla que constituye el egoísmo de la vida, que hace de la vida el vestir la salvaguardia de un estereotipo, que jama miró al deber con la frente alta y que... comprendo el ceno de una capa social, del mismo modo que, allí, en el alto, de una montaña, se forma el resacillo negro del río de la nieve blanca.

¿Para qué hablar más? Lo más probable es que ninguno haya querido verse en el espejo que les presentaba Glocosa...

Pero no importa, no importa...

Lo que Glocosa dice, no dejará de perseguirlos, como el Evangelio...

Y aparezca de su persistencia en el soldado delito, y cuando de su derroche de elegancia, serán al fin y al cabo como le fogles.

Es eso, eso es... Como las hojas...

Como las hojas que se caen del árbol de la vida, que se lleva el viento de las inclinaciones viciosas, que requema más tarde el calor de las pasiones y que concluye por perderse para siempre en el primer fangal que encuentra en el camino.

Esto parece mentira porque no se ve enseguida...

Pero los años hablan.

Creano Vd. a mí.

NOVELLA.

La ley de separación en Francia

Juzgada por Mr. Jacques Píou

Magistral discurso por Mr. Briand

Engañamos hoy nuestras columnas insertando en ellas la traducción del notabilísimo y magistral discurso, con que el valiente tanto como cortés por excelencia parlador de la causa católica, Mr. Jacques Píou, acaba de hacer ante el parlamento francés los desoladores cimientos de una ley de expoliación y de robo, engendrada en el proximoísmo de un odio rastroso y feroz contra la Iglesia de Cristo.

He aquí el discurso de Mr. Píou:

Mr. Píou — Al responder a la pieza oratoria que habéis aplaudido el viernes, no intento seguir al señor Ministro de Instrucción Pública en todas las vastas manifestaciones que ha juzgado oportuno exponer, obligo como estaba a contestar a todas las objeciones, a presentar las cuestiones bajo todas sus fases, a hacer concordar su lenguaje de hoy con su actitud de ayer. Mi tarea es mucho más modesta. Yo quiero solamente poner en evidencia lo que ante mis ojos constituye el vicio radical de la ley de separación. Yo ansío, pensando más en lo porvenir que en lo pasado, demostrar cuán fácil fuera evitar el conflicto que pone al Estado en pugna con la Iglesia.

El curso de la discusión obligarme, sin duda, a emitir opiniones diametralmente opuestas a las de la mayoría de esta Cámara. Lo haré sin violencia, esforzándome para no herir a nadie; pero también sin reticencias que pudieran considerarse como retractaciones implícitas o como cobardías timorosas.

Escuchando al señor Ministro enumerar las ventajas, — y hasta privilegios, la

diólo, — que la ley acuerda a la Iglesia, un pensamiento surgió de inmediato en la mente de los oyentes. ¿Cómo es que el Papa se atreve a rechazar aquellos? ¿Docecientos millones sobre trescientos que forman el patrimonio de la Iglesia, una parte importante del presupuesto de gastos, las Iglesias puestas a disposición del clero, sea posible que el Pontífice rehuya todos estos beneficios, condenando la Iglesia a un despojo absoluto y abriendo ante ella la era de dificultades sin cuento? ¿Cuál va a ser mañana su situación? No más Iglesias donde poder celebrar el culto con dignidad. No más ornamentos, no más vasos sagrados, sino puramente aquellos que la tolerancia del secuestro quiera permitir. No más pensiones a los sacerdotes de menos de cincuenta y cinco años, no más dispensas del servicio militar para los que aun no hubieren cumplido los veinte y seis, no más casas parroquiales para los curas, no más palacios para los obispos, no más seminarios, y después de todo esto ni aun siquiera el derecho común en materia de asociación.

Ninguna otra concesión más que la posibilidad de transformar nuestras Iglesias en lugares de reunión, y la de celebrar el culto, previa declaración hecha cada día, con la asistencia de un comisario de policía, quien estará autorizado para hacer desalojar el local, si lo estima conveniente, tanto al sacerdote oficiante como a los fieles.

Tal va a ser mañana la situación de esta Iglesia, ayer todavía un fuertísimo organismo! Jamás se ha producido una caída más completa, más dramática, ni la historia ofrece ejemplo de una revolución más osada y más radical. (Vivos aplausos en la derecha.)

¿Por qué, pues, todas estas miserias afrontadas voluntariamente? El gabinete pretende atribuirlo todo a influencias extranjeras. ¿Cuáles son estas? No lo dice. Su atrevimiento no va más allá de la insinuación. (Aplausos en la derecha.) ¿A cambio de qué beneficio? Tampoco nos lo indica. Como! ¿aquel que tiene a su cargo los destinos de la Iglesia francesa, jugará estos ligeramente por agradar a influencias extranjeras en una de las naciones más católicas del mundo? Vamos, esto es irrisorio!

Hay argumentos que uno puede veros forzado a escuchar, pero a los que nadie está obligado a responder. (Aplausos en la derecha.)

Se hacen sostener que el Papa ha obedecido a sus sentimientos ultramontanos; que el estado actual de la Europa, y treinta y cinco años después del Concilio Vaticano?

Es necesario por la negativa de la Iglesia a doblegar las reglas esenciales del culto a las exigencias del Estado? Este es, en efecto, el solo motivo a que obedeció el Papa.

Obligado a escoger entre la ruina material de la Iglesia y su ruina moral, ha dejado la ruina material, prefiriendo la poética al ceno. (Aplausos en la derecha.)

Mas el Papa no se ha rendido, — y la Eclesia da testimonio de ello, a enayar la aplicación de la ley de 1905.

Lo que encontramos en la Eclesia, no es el grito de un fanatismo intencional; es el grito de una conciencia regida por un deber absoluto. (Vivos aplausos en la derecha.)

El señor Ministro preguntaba en qué la ley de 1905 lastima lo que el Papa llama los derechos de Dios.

Varias veces o lo he oído decir ya; los cardenales lo han explicado en una carta conjunta dirigida al jefe del Estado; de que la ley fue puesta en discusión; cuatro amigos lo han repetido de boca a boca en la tribuna, otros lo han manifestado por la prensa en términos negativos.

Do todas partes os fueron dadas las mismas explicaciones sobre asunto tal. Recibisteis del centro de esta asamblea y por la autorizada palabra de Mr. Ribot en una serie de discursos que quedaron como honor de la tribuna francesa (Aplausos en el centro y en la derecha); recibisteis de la misma extrema izquierda, cuando Mr. Allard os ha expuesto los derechos de la Iglesia con una precisión y ortología perfectas.

Vuestra ley que pretende separar la Iglesia, reconstituye en unión con el Estado, haciéndola más íntima que nunca; El consejo de Estado queda por ello reconstituido con poderes análogos a los que tuvieron los parlamentos bajo Luis XIV, en tiempos de la bula Unigenitus. (Aplausos.)

Pero entendéis reconstituir la Iglesia sin la jerarquía, que es su base, y haciendo abstracción del Papa, que es el jefe. Habéis tenido, decís, el máximo de negociaciones indirectas que os era posible intentar con la Santa Sede. De lamentar es que en lugar de estas no hubiésemos tentado poner en juego el comunismo de negociación directa! (Vivos aplausos en la derecha.)

¿No creéis que hubieran sido más dignas a la vez que más eficaces? (Murmurios diversos.)

Reconstituyendo la Iglesia sin su jerarquía os veis arrastrados a ponerlos en lugar de esta, aventurando en un terreno que no conocéis bien y en el cual estaréis expuestos fatalmente a errar porque es un terreno que no pertenece al Estado. (Muy bien! muy bien! en la derecha.)

Habéis por ende obedecido a preocupaciones que debían arrastraros a errores más fatales todavía. ¿No ha dicho el Sr. Ministro de Cultos en la anterior Legislatura, que el conjuntamente con la mayoría de los miembros de la Comisión, se hallan preocupados de no dejar atada la Comunidad de los fieles a la disciplina de Roma? ¿Soy, pues, vos quien representáis esta comunidad? ¿Soy vos el encargado de liberar a los fieles de la disciplina de Roma al abrigo de la separación?

Pero esta disciplina espiritual es la esencia misma del catolicismo, (Aplausos en la derecha), y tener suplantada implica la creación de una nueva Iglesia, y vos lo habéis intentado. (Interrupciones.)

Otro pensamiento os ha guiado también en vuestra obra. Habéis creído que dejadlo a la Iglesia una parte de su patrimonio, podéis pedirlo como precio de este gran beneficio del derecho de colocar a los fieles, no solo al frente de la administración de lo temporal, sino hasta de la dirección del mismo culto divino. Dejenos la confiscación de una parte del patrimonio, olvidemos la devolución hecha de vuestra propia autoridad, reparados todo lo que atine a lo temporal; de nada de esto quiero hablar más. Queda el punto capital, el que yo os reprocho antes que ningún otro; el de haber invadido el dominio espiritual. (Aplausos en la derecha.)

(Continuará.)

De Damián Isern

La Iglesia del Canadá — Crecimiento de la población del Canadá — División de esta población por creencias — División por diócesis — Cómo se eligen los obispos en el Canadá — En el Canadá — En el Canadá no se conoce el matrimonio civil, ni los enterramientos civiles — Solución dada por los ingleses al problema de la enseñanza — Los municipios escolares — Cómo se sostienen las escuelas — Imparcialidad y neutralidad del Estado — Contraste con lo que sucede en España.

Madrid, 10 de Noviembre de 1906.

Señor Director:

Cuando surgió el problema de la separación de la Iglesia y el Estado en Francia, hubo de dar a nivel cabal noticia de la organización de la Iglesia en Irlanda, Iglesia libre en la que podían recibir la comunión los católicos franceses para la reorganización de su vida espiritual. Hoy he de hablar, para enseñanza de argentinos y españoles, de la organización de la Iglesia católica en el Canadá, con tantos y tantos puntos de contacto, casi pudiera decirse de parentescos con la República Argentina. Seame permitido hacer constar que cuando publiqué en ese periódico mi estudio de Irlanda, recibí de Buenos Aires y de Córdoba encendidas a continuar la labor extendiéndola a los otros pueblos que viven en vida religiosa sin acción conciliar.

Preciso es empezar por hablar de los Pastores de la Iglesia del Canadá, aunque sea conveniente y necesario dar antes algunas noticias acerca de aquel organismo social.

Ha de hacerse constar en primer término que la población del Canadá en 1829 era sólo de 181.920 almas; se eleva, según el último censo, que es de 1901, a 3.371.315. La emigración es allí considerable. Sólo de 1901 a 1904 a que alcanzan las últimas noticias ha pasado lo 39.119 a 130.331, de estos la mayoría proceden de los Estados Unidos e Inglaterra.

Desde el punto de vista religioso la población del Canadá puede considerarse dividida en la siguiente forma:

Católicos	Número
Católicos	2.229.600
Presbiterianos	812.412
Anglicanos	680.620
Metodistas	916.886
Baptistas	316.477
Luteranos	92.624
Congregacionalistas	23.293
Creencias diversas	206.821
Sin creencias	4.187

Los católicos están divididos en varias diócesis. Cuenta con un cardenal, siete arzobispos, y mil quinientos sacerdotes. Por lo que hace a la distribución de los fieles en las diócesis las últimas estadísticas dicen lo siguiente:

Católicos	Número
En Quebec	1.429.260
En Ontario	390.304
En Nueva Escocia	129.578
En Nuevo Brunswick	125.695

BAZAR PINEDA

Andes 143 y Plaza Independencia 91

Fiambres, quesos y conservas del país y del extranjero.
Ventas por mayor y menor

REPARTO A DOMICILIO

Teléfono La Uruguaya.

Dinero a interés

La Caja Obrera paga por depósitos a interés:

A un año 5 1/2 %
A nueve meses 5 1/2 %
A seis meses 5 %
A tres meses 4 1/2 %
En Caja de Ahorros 5 %
En cuenta corriente 4 %

La Caja Obrera—Cerrito 168, Del 14

Léase los avisos insertos en la 3.ª página

"LA ELÉCTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas
Clouff, Regusci y Voulminot

Sucesores de

PEDRO SCAPUBIO

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 65

MONTEVIDEO

Brazos sistema Carlos Behrens

Calle Colonia 30

MONTEVIDEO



Instituto Ortopédico

Brazos sin elástico de metal, privilegio en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraaduras del ombligo, idem para dolores estomacales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.—Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

EMPRESA

DE

ASFALTO HIDROFUGO

DE

Bernasconi y Puppo (hijo)

Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **asfalto hidrofugo**, como también de hacer pavimentos para depósitos de granos, etc., garantizando el trabajo.

CALLE PIEDAD 6

Aguada

Calle de "El Amigo del Obrero" 4

La escapada del Kaiser

HISTORIA DE UN HECHO RECIENTE

reció y me llevó a través de los corredores de la vasta prisión.
Al fin nos detuvimos delante de una puerta sobre la que se veía el número 100 en grandes cifras blancas.
Mi guía introdujo una llave en la cerradura y la abrió, diciéndome al hacerlo: —Monsieur llamará cuando desee salir. Yo estaré afuera.
Un momento después estaba cara a cara con el prisionero.
A la opaca luz que penetraba en la celda por una ventanita que había sobre la puerta vi a un hombre vestido con la blusa del trabajador francés, cuyos facciones se hallaban casi ocultas por una poblada

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nafitol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836

Francisco Caruso y Cia.

PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo

ESPECIALIDAD

en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEO

UN CONFORMATEUR UNIVERSEL

Sombrerería

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS
PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRER

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON GONZALEZ

Calle PIEDRAS 38 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

¡¡Aquí está!!

Buen peso, justa medida, precios sin competencia, servicio a domicilio, artículos de primera calidad, etc., etc., se hallarán en el

ALMACEN Y BOUTIQUE

Calle Pampas 148, esq. Panamá 35 y 37

DE GUTIERREZ Y QUINILIRY

Nota importante.—Esta casa cierra todos los domingos a las 1 p. m.—Teléfono La Uruguaya 1013 (Cordón).

V. solo un hechichero!

—Parece que su majestad necesita de los servicios de un mago en esto mágico, respondí, saludando. La etiqueta no permite a uno desconocer y apartarse de los cumplimientos debidos a la realeza.

—Pero decídmelo, insistió el kaiser, ¿cómo lo habéis sabido? ¿Es conocida mi presencia en París? ¿Es la noticia propiedad del público?

—Reconfortaos, sire. Vuestra ausencia de Hubersburg es conocida sólo por vuestra miniatura, y una o dos personas que no hablarán. Pero vuestra presencia en París es a la vez ignorada hasta por vuestros ministros, que no saben donde os encontráis.

El kaiser respiró aliviado.

—En ese caso puedo decirme de esta aventura como de una buena broma. Nunca me hubiera perdonado a mí mismo si la prensa se hubiese apoderado de ella. Supongo que me queréis decir cómo habéis sido tan bien informado, eh?

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano. Horas de consultas: 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Treinta y Tres 52, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano, consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escritor. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN Médico cirujano, consultas de 1 a 3 San José 83

ESTEBAN J. TUSCANO—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIO, médico, Rondeau 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 206; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146; consultas de 1 a 5 p. m.

PAYSÉ, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 570, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 a 3 p. m.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguaron 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Consultas de 9 a 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 133A.

IGNACIO BERGARA.—Escritor público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE.—Escritor público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Roquesa 176.—Montevideo

JOSE S. GONZALEZ.—Escritor público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escritor público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión); casa particular 18 de Julio 748 (Cordón). Teléfono La Cooperativa 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 216.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera.—Hace saber a su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio a la calle Valparaíso N.º 31 entre Rondeau y Cuareim. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Recibo pensionistas.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor. ha cambiado su domicilio a la calle de Méndez 222, entre San José y Soriano.

—Preferiría que su majestad no me preguntara, replicó discretamente. En todas las profesiones hay sus secretos. Vuestra embajador mandó hoy a buscarme a mi oficina para consultarme sobre vuestra desaparición, sire, y tuve la precaución de anadir, pero yo no se lo diré sin vuestro permiso.

Tomando este tono confieso que podía haber creado una falsa impresión en la mente del emperador. Pero encuentro que es mejor que mis clientes le consideren infinitamente penetrante, sagaz y al tanto de todo.

—Vo estáis en lo justo, exclamó apuradamente Guillermo II. Mi embajador es la última persona que desearía que supiera esto o aquello. Siempre me ha advertido que no me aventure a cruzar la frontera francesa, y nunca llegaría a saber el final de esta comedia si él supiera lo que ha sucedido.

Escuché con cierta inquietud esta observación. Era evidente que el augusto

Fabrica a vapor
De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS
VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito

Río Negro 52

Fábrica

Juan M. Blanc 49

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700, 600, 500, 450, 400, 236 y 18 gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de extearina para familia y carruaje.

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; camero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPIERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar solapas, manteos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 237 «LA COOPERATIVA» núm. 114

Farmacia Sueiro

DE JOSE MA. SUIRO Farmacéutico

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Café esquina Arenal Grande

Surtido completo en Drogas, productos químicos puros, productos para las artes.

PRODUCTOS ASEPTICOS

La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta hoy, entre sus mejoras un GABINETE PERFECTAMENTE MONTADO con todos los aparatos y útiles para la obtención de medicamentos ESTERILIZADOS.

ANALISIS QUIMICOS Despacha para el Circulo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1145.

Jose Ma. Sueiro, Farmacéutico.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Pay. núm. 397.

TIENDA DE CORREA LUNA HERMANOS

144 Juan C. Gomez 144.—Montevideo

PRECIO FIJO

Teléfono: «La Uruguaya» número 72.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE BARRIOS H

Calle Uruguay 604 y Mina 146 y 147

Teléfono «La Uruguaya» núm. 114

MONTEVIDEO

prisionero estaba lejos de darse cuenta de la gravedad de la situación.

—En ese caso la cuestión a dilucidar es la siguiente: ¿cómo va a salir su majestad de la prisión?—me atreví a recordarle.

Guillermo II frunció el entrecejo.

—Seguramente que no habrá dificultad respecto a eso, ¿no es así? No tendréis más que decirles a las autoridades, en estricta confianza, que soy yo, y ellas encontrarán pronto un pretexto para ponerme en libertad. He sido arrestado por error.

—Tal vez sería bueno que me dijera, sire, como habéis sido arrestado—le dije seriamente.

El kaiser se sorprendió, pero accedió a mi pedido.

—Ha sido una cosa de lo más extraordinario; apenas puedo decir exactamente cómo ha sucedido.

Iba caminando por el costado de las verjas de un pequeño parque, tratando

de encontrar mi ruta hacia los campos Eliseos, cuando de pronto me hallé rodeado de un enjambre de individuos de aspecto rudo y grosero, que parecían haber brotado de la tierra. No me atacaron aún cuando todos ellos me rodeaban, y antes de que yo tuviera tiempo de abrirme paso se oyó un silbido agudo, y una cantidad de gendarmes apareció en la escena y empezó a derecha e izquierda a arrestar a todo el mundo. Yo fui uno de los primeros que cayó preso y cuando pregunté por qué había sido arrestado me trajeron a un señor anciano, bien vestido, a quien hasta entonces no había visto, el cual me acusaba de haberlo arrebatado a telor.

Yo traté explicar que cada tenía que hacer con la gaviota, pero la policía se quitó a escuchar ni una sola palabra, y me han traído directamente aquí. Ya podrá ver cómo ha sido.

Ha coincidido que pasaba yo por allí justamente en el momento en que el an-